



Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO
3 DE DICIEMBRE 1904.—AÑO V.—NÚM. 234

SUCURSAL É IMPRENTA
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

Este periódico, aunque aparece en domingo, está confeccionado y tirado para las nueve de la noche del sábado.

TODOS SÁNCHEZ-GUERRAS

En la gran alcantarilla nacional, en ese basurero que se llama Parlamento, en el muladar en que tienen asiento digno lo más selecto de nuestros grandes bribones, se ha dado un espectáculo inesperado.

Todos esos pillastres que logran escalar los escaños de la gran cuadrada, empleando toda clase de trampas, acudiendo á todas las bajezas, pasando por todos los crímenes, acogiendo á todas las podredumbres, y revolviéndose en todas las corrupciones, tenían siempre muy buen cuidado de no desnudarse delante del público, de no escudriñarse unos á otros cara á cara, de no tirarse de la manta que cubre sus porquerías, sus infamias, sus canalladas, y si se decían frases gordas, si se insultaban, era por cosas superficiales, por los suplicatorios, ó por otra farsa cualquiera, con la que se embobalica á los tontos de la galería, guardándose siempre de descender al cieno que ahoga á todos, de sacar al aire las cacas en que se revuelven y que nunca acaban de asfixiarse.

Pero ahora ha habido un diputado, Rodrigo Soriano, que ha tirado de esa manta y hemos visto, ha podido ver todo el mundo, lo que son todos los políticos, con motivo de la discusión de las cosas de Carcabuy y del caciquismo del ministro de la Gobernación en la provincia de Córdoba. No ha sido más que un tirón, un debil tirón de la manta, y él nos ha mostrado lo que son los ministros, repugnantes traficantes de sus cargos, vendedores de mercedes, detentadores de la justicia, verdugos implacables de sus enemigos, caciques al uso del interior de Africa, inmorales, ruines, con todas las de la ley para su ingreso en el presidio. No ha sido más que un debil tirón, y él nos muestra lo que es la justicia española, juguete siempre de los gobiernos; lo que son esos magistrados, en apariencias tan severos, tan justos varones, y en realidad, brazos derechos de los inmundos caciques, colaboradores de todas las injusticias, moviéndose á impulsos rascadores, vendiéndose al favor del poderoso, hundiéndose siempre al debil, al desvalido. ¡Oh los probos sacerdotes de la diosa Themis! Si una revolución, para ser fecunda, se contentara con arrastrar á los ministros venales, corruptores, ladrones, no adelantaría gran cosa, si dejaba sobre los hombros una cabeza de magistrado.

Y de ese tirón de Rodrigo Soriano, cuyo atrevimiento ha eecandalizado á muchos y ha sellado los labios á no pocos, á los que más debían hablar, se deduce á cuántos alcanza la podredumbre, se comprende que todos, los de la derecha y los de la izquierda, nadan en las mismas sucias aguas. Todos tienen

caciques, en mayor ó menor grado, en el que pueden, en el que les dejan; todos son á corromper la ya de por sí corrupta justicia; todos son á vender favores; todos son Sánchez-Guerras.

No son solo los ministeriales los inmundos, los caciques miserables; no lo son solo los llamados liberales, que tienen sus feudos donde son señores de borca y cuchillo y cuando tienen la sartén por el mango *descuajan*, como Maura, á sus enemigos; lo son hasta los republicanos, que llegan muchos á diputados por la misericordia de los gobiernos monárquicos, á cambio de oposición callada y suave, lo son, si muchos republicanos que frecuentan los ministerios y piden y obtienen favores y, como dice Pablo Iglesias, á los gobiernos no se les puede ni debe pedir favores, porque con el favor que se recibe se echa un nudo á la garganta y hay que pasar por todas las polcaedays, por todos los Carcabuy, y hay que transigir con todos los Sánchez-Guerra, porque nadie puede arrojarles la primera piedra.

Y esta gentuza, esta trahilla de malvados, puesta al desnudo por el batallador diputado por Valencia, se atreve á indignarse por los atentados anarquistas, y se prepara á promulgar una ley por la que, á las víctimas de siempre, á los despojados y burlados de todos los días se nos amordace, se nos prohíba hasta el derecho de ladrar á la luna....

¡Cuándo nos desembarazaremos de los Sánchez Guerras!

TRIQUETRAQUES

La otra tarde armaron en la Plaza Vieja una trifulca de dos mil presbíteros las vendedoras de pescado.

Hace poco tiempo dispuso el ayuntamiento que en la plaza, donde se despacha el pescado, se verificaran subastas y se fijara al público el precio en que se cedía á las vendedoras, para que estas supieran á como venderlo.

Pero como esto perjudica, por lo visto, á los abastecedores de fresco, y se les ha pegado el ser frescos, con la mayor frescura se han ido á la estación de Achuri, donde realizan las ventas tal y como á ellos les conviene, aunque salgan partidas por el eje las pobres vendedoras.

Conque á ver si el municipio con estos de la frescura no se anda con tonterías y me los mete en cintura!

¡Vaya unos guarros que están hechos los señoritos desocupados del *Club Náutico*!

Con una magnífica terraza, que afea horriblemente la fachada del teatro, ocupan una barbaridad de espacio y por ocupación de ese espacio el ayuntamiento les impone una contribución anual de mil quinientas pesetas.

¿Y qué hacen mis señoritos? Pasarse

el ayuntamiento por la entrepuerta y decir que no pagan las mil y el pico, así les aspen.

En vista de lo cual, el municipio va á mandar á la Compañía Anónima del Teatro un recadito de atención, diciéndola que, ó pagan los señoritos la contribución, ó quita ella el pegote ese de la marquesina, que le sienta á la fachada del teatro como á un Cristo un trabuco naranjero.

Y aun debe hacer más el ayuntamiento. Si se niega la empresa á realizar esa labor, debe enviar á sus obreros á que la echen abajo con todo estrépito.

Y si recurre á ese extremo nos lo debe de advertir, para que vayamos muchos á reírnos y á aplaudir!

Los chicos de las taberna han puesto, y con razón, el grito en el cielo

Porque resulta que mientras se ha cumplido el descanso dominical, que ha sido muy poco tiempo, ellos han tenido un día entero para respirar aire puro en el campo y hablar con la novia, cosa, sino tan pura como el aire, por lo menos tan necesaria.

Y ahora, como se han vuelto á abrir las tabernas, se han quedado sin novia y sin aire, y así, dicen ellos,—y yo les creo—que no pueden vivir.

Conque, á ver, señores taberneros. Bueno que ustedes despachen *chiquitos* los domingos, ya que Osma, nuestro gran hacendista y más gran bebedor, declara que el vino es la mejor base de la alimentación; pero no deben olvidarse tampoco de sus dependientes, que, á más del vino, han menester del aire, del reposo y de la mujer que les hace falta, para su completa alimentación.

Por lo tanto, es necesario á esos mozos contentar, ó pido que las tabernas ¡se las vuelvan á cerrar!

¡Pobre Inmaculada! ¡Cómo la están poniendo!

Yo dudaba antes de la pureza de María; pero desde que he visto todas las cosas que están haciendo este año con ella, ya no me cabe duda de que tiene que estar echa una lástima.

Figúrense ustedes cómo la habrán dejado á la buena señora los frailazos Carmelitas de Begoña, el último domingo, con las siguientes cosas que la hicieron:

«Primera parte.—A María (canto).—La Inmaculada y el Espíritu de Rebelión (discurso).—El Angel Bueno y el Angel Malo (diálogo).—Faust (á ocho manos).—La Aurora de Redención (poesía).—Marie bénie entre toutes les mères (poesie).—Plegaria á la Virgen (recitado).—A la Inmaculada (poesía).—Fin de la primera parte.—Overtura de Semiramis (á des pianos y armónium).

Segunda parte.—La Esperanza (canto).—La Inmaculada y la Educación (discurso).—Los Cruzados de María (poesía).—La Vanidad (diálogo).—Inmaculé Conception de la Ste. Vierge (poesie).—El Angel (poesía).—Aida (á ocho manos).—A María en su Concepción

(poesía).—Belleza de María (recitado).—Eukeria á la Inmaculada (poesía).—Aspiración á María (canto).»

Pónganse ustedes la mano sobre el corazón y díganme honradamente si á la pobrecita virgen la ha tenido que quedar nada sano ni entero, con esos cantos que la han arrojado, con esos discursos y esos diálogos y esas verzas y esas cosas que la han hecho nada menos que á ocho manos.

¡Digo, y manos de carmelitas, que son como gabarras!

¡Sapr stii!
No sabía yo que teníamos en casa una lumbrera sociológica.

Pero la tenemos, y es de las más despampanantes.

Se llama este mirlo blanco don José de Posse y está encargado de desparramar la luz en los periódicos de la B. P. (de la Buena Prensa) y en los círculos católicos de obreros.

El domingo le llevaron á Santander y en el Centro de los obreros de pan pringado, soltó el mirlo este mirlo, sobre la asociación y la cooperación obrera como medio de llegar á la democracia cristiana, dejando á los obreros del higo con una boca a í de abierta.

El hombre, ¡qué digo!, el superhombre resolvió el problema social en un periquete, volviendo los trabajadores á los gremios de la Edad Media, teniendo cada oficio su santirulico correspondiente, y dejándonos guiar por el Papa, que es el padre de los pobres.

Y calculen ustedes qué obreros serían los que le escuchaban, que no le tiraron por las escaleras abajo.

Nos refieren los periódicos con sus pelos y señales que en Bilbao nunca se ha visto una cosa semejante; es decir, que no se muere absolutamente nadie, ó que se mueren muy pocos para según los que nacen, y eso resulta en Bilbao, la verdad, despampanante.

Porque es preciso advertir que sobran enfermedades, cada una de ellas capaz de matar más que los mauser: la difteria jesuítica, el cólera morbo-fraile, la viruela bizkaitarra, el tifus peregrinante, los bubones de monjitas, los catarros clericales, la agua sucia de la ría, los caseros fulminantes, la sarna carlo-facciosa, las cargas municipales, la sífilis conventera, las patatas por los aires, sin contar otras dolencias que son lo mismo, mortales, por ejemplo, los tranvías, que dividen á Dios padre.

Y á pesar de tanta plaga no llamamos el petate y el que se muere es de gusto y no hay ninguno que rabie y ya podemos decir

sin que nos desmienta nadie; que los bilbainos estamos hechos á prueba de fraile, y sino hay pan ni trabajo nos quedamos tan campantes, líndonos á patadas con el frío y con el hambre!

El hambre en los cuarteles.

Así intitula un artículo un periódico de la corte, como diciendo: señores, hasta los cuarteles llega el hambre nacional. Es decir, el colmo.

¡Quiá, hombre! El colmo sería que la falta de manducatoria llegara á las iglesias y á los conventos, y eso, gracias á Dios, está muy lejos de suceder.

De manera que podemos morirnos tranquilos, de necesidad ó de aburrimiento, pero seguros de que los frailes y las monjas siguen echando tripa. ¡Que el señor se las aumente!

EL CONGRESO DE DON MARIANO

Desde Barcelona

Partes telefonocablegráficas

Hoy, 24, á las tantas y tantas.
RUIDO de Lucifer.

Vamos á abrir el Congreso de don Mariano. Aquí le llaman Mariano á secas, pero me parece poco respetuoso.

Este Congreso lo realizamos en honor de la madre de Cristo y por hacer ahora cincuenta años que convinimos en que doña María parió sin necesidad de partera, saliendo al mundo el niño de la Bola, no como salimos los demás, entre porquería, sino como entra y sale un rayo de sol por un cristal, sin romperlo ni mancharlo, á pesar de la Bola, todo lo cual me parece eso, una bola.

A la sesión inaugural concurren el arzobispo separatista señor Casañas, otros arzobispos, más obispos, jesuitas, muchos jesuitas, frailes descalzos, otros que se han puesto las botas, una barbaridad de clericales de todos los pelages y herraduras y luises, muchos luises. También asisten muchas señoras y señoritas, todas ellas muy elegantes y ya muy es-cogidas por los marranos, por los marianos quiero decir.

Se pronuncian discursos gangosos y espirituosos, proclamando la pureza de la Inmaculada, pidiendo á esta señora fuerzas para acabar con los liberales, y se acaba la inauguración con vivas á la Pepa, digo á la Papa, digo al Papa-rey y abrazándose luises y jesuitas; marianos y marianas, llenos del mayor entusiasmo y de las peores intenciones.

Seguiré mandándote telegramas que tengan tres pares de coginetes. Hinchámelos todo lo que puedas.—Lopez Cabrito.

Hoy, 25, á las cuantas, menos tantos.
RUIDO de todos los diablos.

Se han reunido los marianos en secciones. Los francamente carlo-integro-separatistas presentan una proposición al Congreso, pidiendo que ningún católico escriba ni poco ni mucho en los periódicos liberales. Los mestizos presentan otra reclamando que se les deje ensuciar las columnas de la prensa poco liberal y poco anticatólica. Me parece que va á haber cisco.

Nuestro Zuluaga, el representante de los vicecainos, empieza á cocer con los mestizos, entusiasmando á la concurrencia, que le levanta en volandas. Todos se sienten levantados de un espíritu de noventa grados de intransigencia. A este levantamiento general de los miembros congresistas, contribuyen poderosamente las señoras y señoritas, que despiden unos olorillos, tan excitantes, que hay que ser de palo para que á uno no se le levante el espíritu Ruperto, ó Mariano, si te parece mejor.

Total, que casi por unanimidad se acuerda que ningún católico meta la pluma en los periódicos liberales. ¿Pero es que los periódicos liberales necesitan de tales mangos? Los mestizos, todos tristes, preguntan:—Entonces, ¿en dónde vamos á meterla? A lo que replican los luises:—¿No estamos aquí nosotros? ¿No tenemos tiateros? No tenemos ojos, digo hojas, lo mismo diarias que semanales, en donde ejercer nuestras aflicio-

nes literarias, ferroviarias, peregrinarias, plegarias y culinarias? Aplastamiento general de los miembros mestizos.

Otra proposición. Los catalanes y madrileños no quieren círculo de luises, yo no sé por qué y se pronuncian en contra de ellos. Los bilbainos salen elocuentemente á su defensa, probando cuán beneficiosos son esos círculos á la propaganda de la congrigación, y se detienen en tales pelos y señales, descienden á tales meticulosidades y pintan tan magistralmente el dulce roce entre unos y otros, que el congreso, vivamente emocionado, acuerda la apertura á rajatabla de muchos círculos de luises.

Las señoras y señoritas hacen manifestaciones de desagrado contra las tales aperturas y dirigen miradas furibundas á los luises. Yo me asocio á estas socias.—Lopez Ternero.

Hoy, 26, á las tantas y un cuarto.
RUIDO inmaculador.

Abí va el extracto de la sesión de clausura del Congreso de la Inmaculada que el desinmaculador que la desinmacula buen desinmaculador será.

Está el Congreso brillantísimo. Obispos, jesuitas, canónigos, frailes, miembros, luises y damas y damiselas parecen ascuas encendidas y es una lástima que no lo sean. Ver este soberbio espectáculo y acordarse de la bomba de la calle de Fernando todo es uno.

Bendición del papa por el lindo conducto del cardenalito Merry. Aplausos y vivas. Lectura de adhesiones arzobiscales, obiscales y canonicagales. Más vivas y más aplausos. Discurso del obispo de Solsona en favor de la Religión, de la Patria, de los luises, de los obreros, de la Paz, del Papa, de la Monarquía y de las peras en dulce. Grandes aplausos y aclamaciones.

El Luis señor Ce-pedo da suelta á varios rimbombantes y estrepitosos contra la impiedad, el liberalismo y la masonería á quienes hay que combatir á sangre y fuego, reclamando el puesto más avanzado para los luises.—¿Qué sitio, entonces nos reservais á nosotros?, exclama un belicoso jesuita. A lo que contesta Ce-pedo:—A ustedes, valerosos y reverendos padres, les cedemos la retaguardia. Grandes, prolongados y significantes aplausos.

Y se dió por terminado el Congreso en medio de grandes ovaciones, aclamaciones, canciones, bendiciones, satisfacciones, empujones, apretones y tentones.—Lopez Becerril.

Hoy, 26, á las mismas y con los mismos de antes.

RUIDO de los infernos.

Se acaba de celebrar en la madriguera de los jesuitas un succulento é inmaculador banquete. Asisten á la comilona los miembros de más bríos del Congreso. A los luises se las prometen muy felices. ¡Como comen todos! ¡Y cómo beben! ¡Bien pueden bendecir á la inmaculada! Otra vez se me viene á la memoria la imbécil bomba de la calle de Fernando.

Cada vez están más alegres los comensales y bebensales. ¡Qué moñetes presentan los obispos! ¡Cómo mueven los jesuitas las mandíbulas! Los que mejor se menaen son los luises. ¡Qué chistes y que puillas, se dirigen unos á otros! ¡Qué ojillos más alegres tienen todos! Mezclados con los del champagne, se oyen y se huelen otros tapenazos. A los luises siguen prometióndose las.

Los carra...melos están en su punto. Corramos una manta del obispo de Palencia.

A quinientos pobres se les ha dado un bono á cada uno y con el bono cada pobre ha cogido una cesta conteniendo la comida para una familia. Cuando iban los de los bonos con su cesta respectiva, un jesuita de los del banquete, asomado á la ventana, decía barrescamente á un Luis que tenía á su vera:—A eso siempre les toca llevar la cesta.—Lopez Chota.

Hoy, 27, á la media y una cuarta más arriba.

RUIDO desmarianizador.

Se está armando la graa procesión. Los congresistas, se han desayunado con el pan de los ángeles, que estaba

justo de peso, aunque sin sal. La catedral está llena de carne. El cardenal Casañas luce un báculo y una mitra fenomenales. Las mujeres abundan más que los hombres. Hay lo menos ocho obispos. Sobre todo, lo que más se ve, son pendones y estandartes. La guardia civil está preparada á lo que salte.

Sale la procesión. Rompe la marcha la guardia municipal montada. Siguen las asociaciones de señoras, naturalmente, sin montar: primero, una música; luego, estandartes; después, señoras; enseguida, otra música, y otros estandartes, y más estandartes, digo, y más señoras; en fin, cuatro músicos de señoras con treinta y cinco estandartes y miles y miles de lo mismo. Rompen los hombres; primero, civiles de caballería, y después, mucha caballería de á pie, con cincuenta y cinco pendones y otras cuatro músicas. Después, clérigos, frailes, obispos, la Inmaculada, Casañas con báculo, más municipales á caballo, una música de tropa y se acabó la procesión.

La gente no las tenía todas consigo, ni aún teniendo á la Inma, y se rompieron las filas varias veces, originándose carreras y sustos, porque ahora no era yo, sino los fieles y los congresistas, los que se acordaban de la bomba de la calle de Fernando.

Y se acabaron los telefonocablegramas. Salgo para Bilbao. Te embiste cariñosamente.—Lopez Carnero.

EN EL "MUNI"

SOBRE LA ESCUELA LAICA

Ya se ha discutido en el palacio de las tatas municipales la subvención á la escuela laica que proyecta establecer la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao.

Y de la discusión ha resultado una cosa curiosa: que siendo la mayoría de los concejales partidaria de la enseñanza laica, se ha desechado la subvención: ¿Han visto ustedes cosa más estupenda?

Hablaba Galina y decía: Yo soy republicano, yo soy anticlerical, yo soy amigo del laicismo, yo considero la enseñanza religiosa perjudicial, pero no puedo votar la subvención.

Tomaba la palabra Patrás y se expresaba de esta manera: Todos los concejales republicanos queremos las escuelas laicas; la enseñanza religiosa atrofia las inteligencias; yo soy laico, este es laico, aquel es laico, todos somos laicos, pero no podemos votar la subvención que nos piden los obreros de la Federación.

—¡Caracoles! ¿Por qué?—preguntaban los concejales socialistas.

—¡Toma! Porque lo prohíbe la ley, y si otorgamos la subvención, los señores de enfrente se irán en alzada contra el acuerdo y nos lo echarán abajo.

—Eso no es cuenta nuestra—replicaban los socialistas—y eso ya lo veremos.

Pero, ¡quién!, no había quien les desmontara de su burro á los republicanos.

Ya sé yo ahora por qué no se proclama la República en España: ¡porque lo prohíbe la ley!

Por lo demás, la discusión que se entabló con este motivo fué asaz chirigotera. El pijadilla Cosmetillo volcó toda su ciencia, que cabe en un cañamón, aprendida en la jesuitera de Deusto, diciendo que todos los criminales salen de las escuelas laicas; que la gente más sabia son los frailes; y que la enseñanza más superior es aquella que enseña que el sol se paró en la meta de su carrera, que Jonás estuvo metido tres días en el vientre de una ballena y salió vivo y que la burra de Balaam habló, como lo prueban los bizkaitarras, que casi hablan también, todo ello enseñado á los niños y á las niñas á empujones por los reverendos y castos *Flaminios* de todas las órdenes. Por si le faltaba algún argumento más, podía haber añadido Pijadilla que de los 20.000 presidiarios españoles, todos, menos uno, han pasado por las escuelas donde se aprende que el padre es el hijo, el hijo es el padre, el espiritudo es el padre y el hijo y que, aunque parecen tres, no son más que una sola persona.

El que no estuvo científico, pero sí

muy deslenguado y chapucero, fué nuestro rematadamente chato don Pedro de la Mier Dalet. Decía, r éndose por dentro: ¡Uf! Qué disparatado plan de estudios el que se trae los obreros laicos! Y dicen que son cinco mil. No son cinco mil. Son cuatro mil novecientos noventa y nueve. ¿Y no se han fijado ustedes en la ortografía que gastan estos laicos? ¡Je, je! No saben donde poner las aches, ni las comas, ni los puntos suspensivos. Y estos laquitos piden instrucción para los obreros, cuando ellos son los primeros que la necesitan. Por supuesto que el que pide la subvención no es más que un testafarro.

—Protesto—dice Pascual—de que se llame al firmante clerical.

Mierdalet.—No he dicho clerical, he dicho testafarro.

Pascual.—¿Y qué son los clericales sino unos testafarros? Señores ese chato habla de disparates y se mofa de las faltas de ortografía de los obreros y no se pone colorado siquiera. ¿Han visto ustedes boca que suelte más disparates y diga más vaciedades que esa que posee el chato del Patronato? ¡Faltas de Ortografía! Señores, yo, por razón de mi oficio, he compuesto cuartillas de ese eminente *escribidor*, tan llenas de faltas que, no quiero seguir, porque voy á soñar la carcajada y eso sería faltar á la reunión.

Mierdalet.—Ha de saber usted que yo soy hijo de un sastre y que no he recibido más instrucción que la primaria.

Pascual.—Entonces ¿quién le mandó á usted meterse á maestro Ciruela?

Mierdalet.—El Ciruela será usted!

Pascual.—¡Calle usted, que me la comol!

Campanillazos presidenciales y otra vez será eso de la escuela laica.

Cuando las señoras respectivas de los concejales republicanos lo permitan.

Bizkaitarronadas de la semana

En honor del gran hombre

La separatista *Calceta* se ha despedido, con motivo del aniversario del fallecimiento del gran Sabino, y le dedica las palabras más dulces, sobre todo por lo bien arraigadas que ha dejado sus antiespañolas ideas, á las que don Pepito Peregrino rinde fervoroso culto, así como sus escribidores limpiabotas.

La *Calceta* coincide con el folleto de *Joala*, quien llama al difunto Tartar Sabiñ, el único y verdadero gran sabio que ha habido desde Jesucristo á nuestros días.

El gran Jesús y el gran Arcana son una misma cosa. Aquél decía: amaos los unos á los otros, y este predicaba á los vascos: si veis un maketo ahogándose en la ría y demandando auxilio, respondedle que no entendeis el castellano.

¡Gloria, gloria al mártir que sembró el odio contra Español!

Misas de funeral

En todas las parroquias de villas y aldeas se han celebrado misas rezadas y cantadas por el alma del fundador del nacionalismo vasco, al que la patria, algún día libre de la odiosa tiranía española, levantará monumentos, agradecida al libertador.

Las iglesias se han visto llenas de futuros soldados de la independencia vasca y al frente de los filibusteros han figurado autoridades y ayuntamientos en pleno.

La cosa marcha, señores gobernadores civil y militar; todo va como sobre railes, señores jueces y magistrados, el porvenir se adviava, ¡oh, gran Maurat!

¡Gora Euzkadi!

La *velada conmemorativa* de los rebosantes, estuvieron los señores del Centro Vasco, *sociedad de recreo*, no antro separatista, ansiosos por ver hijos puros de Euskera, de rendir tributo de admiración y de jurar seguir sus enseñanzas, al gran patriota, al que les trazó el camino recto y seguro de acabar con la dominación de los chulos de allende el Eoro.

Se glorificó la memoria del primer separatista; se descubrió una lápida

con una inscripción en vascuence, que ellos sabrán lo que dice; se cantó, se peroró, todo en la lengua patria, y se gritó bajo, porque ahora llevan á la cárcel, pero con toda el alma: ¡muera España, muera y muera!

Como dice *La Calceta*, la policía española no tuvo nada que hacer. Es verdad. Los muera á España se dieron con las miradas, con los gestos, con el corazón, no con los labios.

El diputado preso

Vamos, hombre, el diputado provincial y jefe del partido antiespañol señor Zabala tar Ozamiz y tar no sé qué otras cosas más, ha sido reducido á prisión.

Etoy admirado. Sin embargo, no se hará viejo en el fresco hotel de Larrinaga el jefe de los bizkaitarras, antes supongo que para cuando ustedes lean estas líneas ya estará gozando de la libertad que se merece para continuar su jesuítica y separatista labor.

La prensa clerical encuentra—y como no?—anormal la prisión de este buen señor, mientras estima justa y razonable la prolongada que sufren diecisiete republicanos y socialistas, que no han cometido otro delito que el de disgustar á la clerigalla cuando la peregrinación separatista de Begoña.

Saldrán los bizkaitarras todos á la calle, como enemigos de España y de la libertad, y continuarán los otros en la cárcel, porque ser patriota y anticlerical es la felonía mayor que se puede cometer en estos tiempos de maurismo afixiante y envenenador.

En el Congreso

Algunos diputados han interpelado al gobierno sobre el movimiento separatista en Vizcaya y lo han hecho con gran desconocimiento de lo que aquí ocurre y han estado blanducos y cobardes. Unicamente Lerroux, señalando la protección desvergonzada de las autoridades á los separatistas, ha estado algo certero en sus ataques.

Para inferir golpe de muerte al desleal bizkaitarrismo, había que empezar por arrojar de Bilbao al gobernador civil y á los jueces y magistrados, hechuras del diputado por Bilbao, francamente antiespañol, clerical rabioso, vaticanista furibundo y por ende amigo entrañable de Maura, en cuya mayoría figura.

Ha sido igualmente vergonzoso que ni un solo diputado de Vizcaya haya levantado en las Cortes su voz contra el separatismo, dando la nota de la cobardía. Urquijo y Acillona se explica que hayan permanecido silenciosos, porque son ellos los primeros separatistas y al bizkaitarrismo, tanto como á su dinero, deben las actas.

¿Pero qué decir de Gandarias, de Chavarri, de Zubiría y de Casa-Torre? Pasan por liberales, aunque de un liberalismo imperceptible, y tienen aquí que luchar con la prepotencia del jesuitismo, que les va desbancando, al mismo tiempo que favorece á los separatistas, y cuando se les presenta ocasión de reventar á los que les están mirando los distritos, se callan como unos cobardes y sancionan con su silencio, el poderío de los clericales separatistas, que tienen por pendones al diputado peregrino y al marqués pontificio.

La cosa no tiene remedio y estamos condenados á ver impasibles como el antiespañolismo, de mano con los jesuitas, sube y sube en este país, hasta ahogarnos, á no ser que la paciencia de los maketos se agote y acaben con los enemigos de la patria y de la libertad de la única manera que se puede acabar, cuando los gobiernos y las autoridades son los principales amparadores de los filibusteros: ¡á farolazos!

Al mar, agua

¡Qué vergüenza!

El día que desaparezca el dinero será el último de las religiones.

No se mueve la iglesia más que para acaparar riquezas y dominar al mundo.

Desde el último monago al Papa, todos los servidores de la Religión, ne-

tienen más Dios que el dinero, ante el que todos bailan de coronilla.

Con motivo de la gerigonza esa del quincuagésimo aniversario de la Inmaculada, se va á regalar á la virgen del Pilar una corona que va á costar yo no sé cuantos miles de duros.

Entre las damas de nuestra podrida é indecente aristocracia y de nuestros más arrastrables politicastos, se ha formado una junta con el encargo de reunir dinero y joyas para ofrecer al fetiche de Zaragoza una descomunada corona de oro y piedras preciosas, en este preciso momento, en que media España emigra y otra media se muere de hambre.

Se han publicado varias listas de donativos, que ocupan columnas enteras de los periódicos, y con las perlas, el oro, los diamantes, los záfros, los brillantes, las amatistas, las piedras preciosas de todas clases, de un valor incalculable, habría para construir una red entera de ferrocarriles secundarios y dar trabajo á miles y miles de proletarios, que este invierno van á revolverse en la miseria más horrible.

Esas listas de suscripción, en las que figuran tantas descocadas damas, esa corona maravillosa que van á encasquetar al muñeco aragonés, ya recargado de joyas y riquezas, es una bofetada tremenda que se da en el rostro al pueblo hambriento, y yo no sé con qué títulos puede llamarse revolucionario el pueblo de Zaragoza, sino impide que ese insulto, que esa burla se infla á la haraposa, á la indigente, á la desfallecida clase trabajadora.

Ved, obreros sin trabajo, una de las listas de donativos, la de las damas de la junta, y confortaros con ella, nutridos con ella, si tenéis apetito, abrigaros con ella, si tenéis frío, y dad gracias á Dios, á ese Dios tan bueno, que cuida de los pajarillos en el campo, deja que los hombres perezcan en la miseria y permite escándalos como el de esas señoras... tías.

«Señora marquesa de Comillas: nada de alhajas, veinte mil duros en oro. (Robados en sus barcos á los repatriados).

Señora de Silvela: un collar de perlas, tasado en doce mil duros (Producto de la honradez política de su esposo).

Condesa de Romanones (¡el anticlerical!): pendientes, cada uno un grueso brillante, costaron dos mil quinientos duros. (Los únicos que tenía sin hipotecar).

Señora de Maura: aderezo completo de esmeraldas y amatistas en filigranas de oro; valor, ocho mil duros. (Regalo de un fraile, cliente de su marido, por un pleito ganado).

Marquesa de Vadillo: diadema de brillantes, perlas y amatistas, tasada en cuatro mil duros. (¡Un pobre catedrático!).

Señora de Nocedal: ptocha de diamantes sobre oro, jarrón y palangana de plata repujado y sobredorado y diez anillos con piedras preciosas; valor de todo, siete mil duros. (Producto del clericalismo de don Ramón).

Señora de Cerralbo: Seis mil duros en billetes de Banco. (Y muchos carlistas con una boca así, de hambre).

Doña Berta, esposa de don Carlos: Un mantón de manila y un borrego (no es su marido) como los del Toisón de Oro (el que empuñó en otro tiempo el R), todo, tres mil pesetas de valor. (Mal andan en Loredán de dinero ó de... fervor religioso).

Condesa de San Luis (el poncio madrileño): un enorme topacio montado al aire sobre oro y rodeado de perlas negras, más dos pendientes de esmeraldas y brillante; tres mil duros. (A reponearlos con los fondos de la protistución).

Señora de Benjumes: treinta mil duros en dinero. (¡Y no la coge el tranvía ó un toro de su marido!).

Señora de Pidal: título de propiedad de una finca que fué convento y la compró un antecesor de su marido con mil pesetas, como bienes nacionales; valor en la actualidad: quince mil duros. (Vamos, esta es una restitución de un robo, según la Iglesia.)

Señora de Urquijo (este Urquijo no es el nuestro, que no da un botón á la del Pilar porque es maketa. ¡Si fuese á la de Begoña!): Cuarenta mil duros, ó

sean doscientas mil pesetas, ó sean ochocientos mil reales, en oro contante y sonante. (Este donativo está pidiendo á gritos un atentado.)

Y basta, no me sienta con fuerzas para seguir copiando donativos que chocan insultos y levantan oleadas de odio contra una busguesía brutalmente fanática, corrompida y soberbia, que alardea de despreciar al famélico pueblo español, á quien estruja despiadada y furiosamente, arrojando agua al mar, regalando miles y miles de duros á un monigote ya lleno hasta los topes de alhajas, coronas y riquezas de todo género.

¡Qué vergüenza!

Moneda maurista

CARA

«Odioso atropello.—La prensa del Ferrol denuncia un bárbaro atropello cometido por la guardia civil.

Al pasar frente á una taberna cuatro campesinos que regresaban á sus hogares en la más correcta actitud, una pareja de civiles, que salía de la tasca, les echó el alto, obligándoles con muy malos modos á arrodillarse.

En esta posición les registraron, no encontrándoles armas ni documentos que pudieran comprometerlos.

Y no satisfechos los guardias con estas vejaciones injustificadas y odiosas, apalearon brutalmente á los cuatro campesinos, resultando tres de ellos heridos de gravedad.»

CRUZ

Ha ingresado en la cárcel Modelo de Madrid á cumplir la condena de un mes y veintidós días de arresto, mas una multa de 250 pesetas, el presidente del Comité Nacional del Partido Socialista, compañero Pablo Iglesias.

El delito por el que se le ha condenado es el de injurias á la guardia civil.

CANTO

En el canto de la moneda no cabe más que este comentario: ¡qué barbaridad!



CAMPOS ELÍSEOS

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media, poniéndose las siguientes obras:

Por la noche, en secciones.
A las siete y media,

A las ocho y tres cuartos,

A las diez,

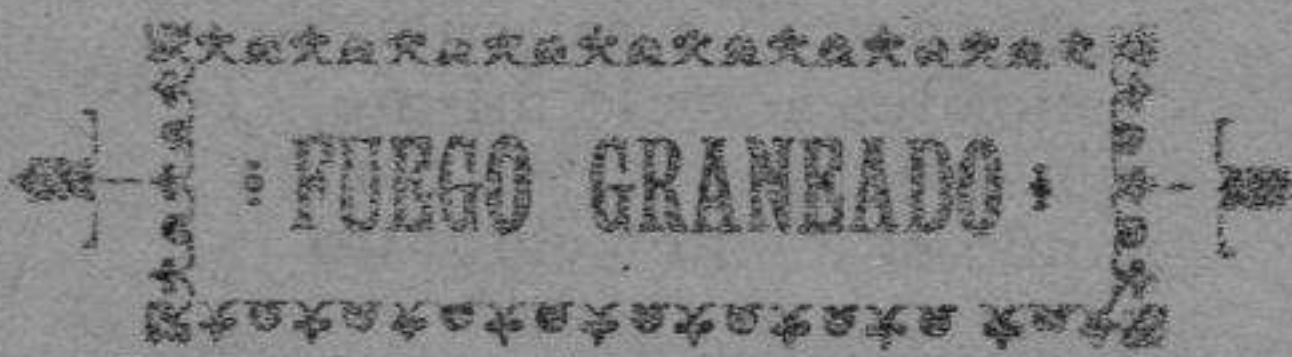
A las once,

TEATRO CIRCO DEL ENSANCHE

Funciones para hoy:

A las tres y media de la tarde, *El Abuelo*, con grandes rebajas de precios.

A las ocho y media de la noche, *Juan José*. Beneficio de el director de la compañía don José Montijano Grandes rebajas de precios.



¡Que se descubre una irregularidad en Cuenca! ¡Y á mí qué?

¡Qué Merladet y Sáinz Vizcaya se lían á bofetadas en pleno salón de sesiones? ¡Ahí me las den todas!

Que *El Liberal* y *La Calceta* se tiran de los pelos y se arrancan los moños? Peor sería no verlos.

¡Que los anarquistas ponen una bomba en la Residencia y los padres jesuitas salen volando por el aire? ¡Qué lástima, hombre, qué lástima!

¡Que no llega el agua á los pisos altos? ¡Con tal que llegue el vino!

Apropósito. Acerca el garrafón que

voy á darle un beso cariñoso y prolongado.

¡Ajá! ¡Qué rico es este vino de Aragón que vende CERECEDA!

Por bocoyes, por pellejos y por garrafones.

Ahóndiga principal y San Francisco, 21.

En el establecimiento de la MARINA, establecido hace más de 20 años, en el Campo de Volantín, se sirven todos los domingos el tan gustoso y bien condimentado bacalao á la Vizcaina y los no menos y suculentos callos y patas de cerdo.

Se sirven comidas á todas horas á precios económicos.

Campo de Volantín, 9.

Los que aquí tienen quinqué y ni el Verbo se la pega, porque saben lo que son oropeles y etiquetas, saben que no hay en Bilbao Sastrería tan completa como LA TIJERA DE ORO de don José CERECEDA.

Se venden allí unas capas, puramente madrileñas, que se le quita á uno el hipo en el momento de verlas.

Pues ¿y traje? ¡El disloque! Hay la mar de ropas hechas, lo mismo que tapabocas á precios sin competencia.

En géneros para invierno hay la flor de la canela de los que se han recibido recientemente remesas, y... vamos que hay que acudir á vestirse á LA TIJERA

Abierta todos los días de fiesta, excepto los domingos. San Francisco, 21.

¡QUE LA METES!

—Hija, ¿qué te quedas tan embobada mirando ahí?

—¡Ay, Consuelo! ¡Que me tiene chala ese pequeñito!

—¡Si que es hermoso!

—Y tiene mis mismas iniciales.

—¿Pues como se llama?

—¡Mía que se yó!

—Pero ese no es el amo. Debe ser el dependiente.

—¿Quien?

—E-e que tu dices.

—¡La has metido, Consuelo! Si yo te hablo de este relojito de señora que está en el escaparate. ¿Cuánto costará?

—Barato, porque MENDOZA es el relojero que más barato vende relojes sortijas, pendientes, cadenas, medallas, etc., etc.

San Francisco, 29.

Los periódicos clericales aconsejan á los católicos no compren en la librería de Felipe Carretero, Hurtado de Amézagá, número 11, (esquina á Iturriza).

Los maestros y maestras, bastantes de la villa, que tienen colegios particulares y alguno que otro de las escuelas municipales, hacen la misma recomendación á sus discípulos.

No obstante estas recomendaciones, sigue vendiéndose en aquella librería como hacen los buenos comerciantes, estampas religiosas y postales republicanas, de artistas y de bellezas; retratos de Carlos VII, de la República, de Iglesias y de Carlos Marx. Sellos socialistas.

Vende obras de autores individualistas, socialistas y anarquistas, y cualquier libro nacional ó extranjero que se le encargue.

El Auxiliar del mecánico, utilísimo á los obreros en hierro, y manuales de construcción, electricidad, minería, etc.

Apuntes de partida doble y de contabilidad comercial.

A la puerta de esta librería hay dos neos, armados de sendas estacas para utilizarlas sobre las espaldas de los que se atrevan á ir á comprar allí.

Hurtado de Amézagá, 11, (esquina á Iturriza).

Se casó doña Quiteria con don Nemesio Boliches y enseguida de la boda empezaron los berrinches. Cuando fueron á acostarse don Nemesio y doña Quite vió el marido con dolor que su encantadora sífide se quitaba los postizos y quedaba hecha una chinche. —¡Me has engañado, maldita!— decía el señor Boliches— y pide el divorcio al punto, porque así estás insufrible. Yo creía que esos dientes, envidia de los marfiles, eran tuyos, y por eso te amaba yo con desleite. ¡Y es dentadura postiza! ¡Qué decepción tan horrible! ¡Qué boca tan horrorosa! ¡Quita de ahí, no te arrimes! ¡Una mujer desdentada ni el demonio la resiste! ¿Cómo te has quedado así antes de los 30 abrilés? —¡Porque no he usade el LICOR DEL POLO de Orive!

¿Pero se van á unir, ó no se van á unir Moret y Montero Ríos? Yo tengo ganas de que se unan. ¿Saben ustedes por qué? Por un montón de razones. Primera, por ver si cae Maura y en la caída se rompe la crisma. Segunda, por ver si nos espantan á los frailes y monjas que nos han caído encima y debajo y no nos dejan ni es- supir. Y tercera, por ver si se seca el Bidasoa y se puede pasar sin mojarse uno los piés y llegar de un salto á Bilbao. ¡Porque tengo unos deseos de oírle el pito á Jodra! Pues nada, se van reuniendo lo menos diez veces monteristas y moretistas para hacer la unión y qué ha resultado de las conferencias? Que se han bebido diez docenas de fraile, de á trece cada una, de botellas de cerveza de la AUSTRIACA, marca Triple-Bock. Depósito: Ronda, 6, 1.º

¡Oh jóvenes libertinos que en vuestros alegres años los domingos por la tarde vais á bailar á los Campos sin notar que vais derechos al infierno caminando! ¡Qué diferentes los *luisés*, tan angélicos, tan santos! Ellos cumplen la sentencia que Dios dictó de lo alto: «Amaos unos á otros,» y se aman con arrebató, mientras vosotros amais, ¡oh jóvenes pornográficos! no á los otros, á las otras, y ese es horrible pecado. Bailad, bailad con lujuria en el baile de los Campos, estrechando á las mocitas con el mayor entusiasmo y el vinillo de SAN PEDRO, que es un vino alegre y sano, pedido en el Ambigú y soplar de cuando en cuando, que si al fin vais al infierno ¡que os quiten lo bailado!

Calendario del mes de noviembre: Se abre de capa don Juan Tenorio en el Circo del Ensanche y se echa al hombro á doña Inés y le pega un tiro al comandante. Las castañas calientes siguen siendo preferidas sobre las otras, principalmente en las primeras sombras de la noche. Empieza á sentirse el frío y la necesidad de tener compañera con quien calentarse á la lumbre. Algunos domingos llueve y otros también, por lo que mucha gente se moja, como si no estuviesen cerradas las tabernas. Y á fin de mes estamos todos convenidos de que para afeitarse, cortarse ó rizar el pelo, no hay como ir al gran Salón de Peluquería de BARTOLOMÉ GONZÁLEZ. Salón especial para peinado de señoras y señoritas. Conde de Mirasol, 3. Ven ustedes qué valientes que son los marinos rusos?

¡Han atacado y vencido en veinticinco minutos á una flota que atacaba sin piedad á los besugos! De esta victoria tan grande ¡cuánto se ha reído el mundo! y á esos marinos sin par ¡cómo los ponen de brutos! De esta hecha los moscovitas van á dar todos de culo, pues quedan como valientes á la altura del engrudo, y en cambio el papel inglés estos días sube mucho, y donde está un impermeable ya puede caillarse el ruso. ¡A propósito de pesca del bacalao y el besugo! Los mejores impermeables, hijos de Manchester puros, se venden aquí, en Bilbao, y se venden siempre muchos, en la casa de BELTRÁN, Sombrerería, uno. Es decir, Sombrerería, 2.

Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales. Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50 Id. grande . . . 4,50 Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

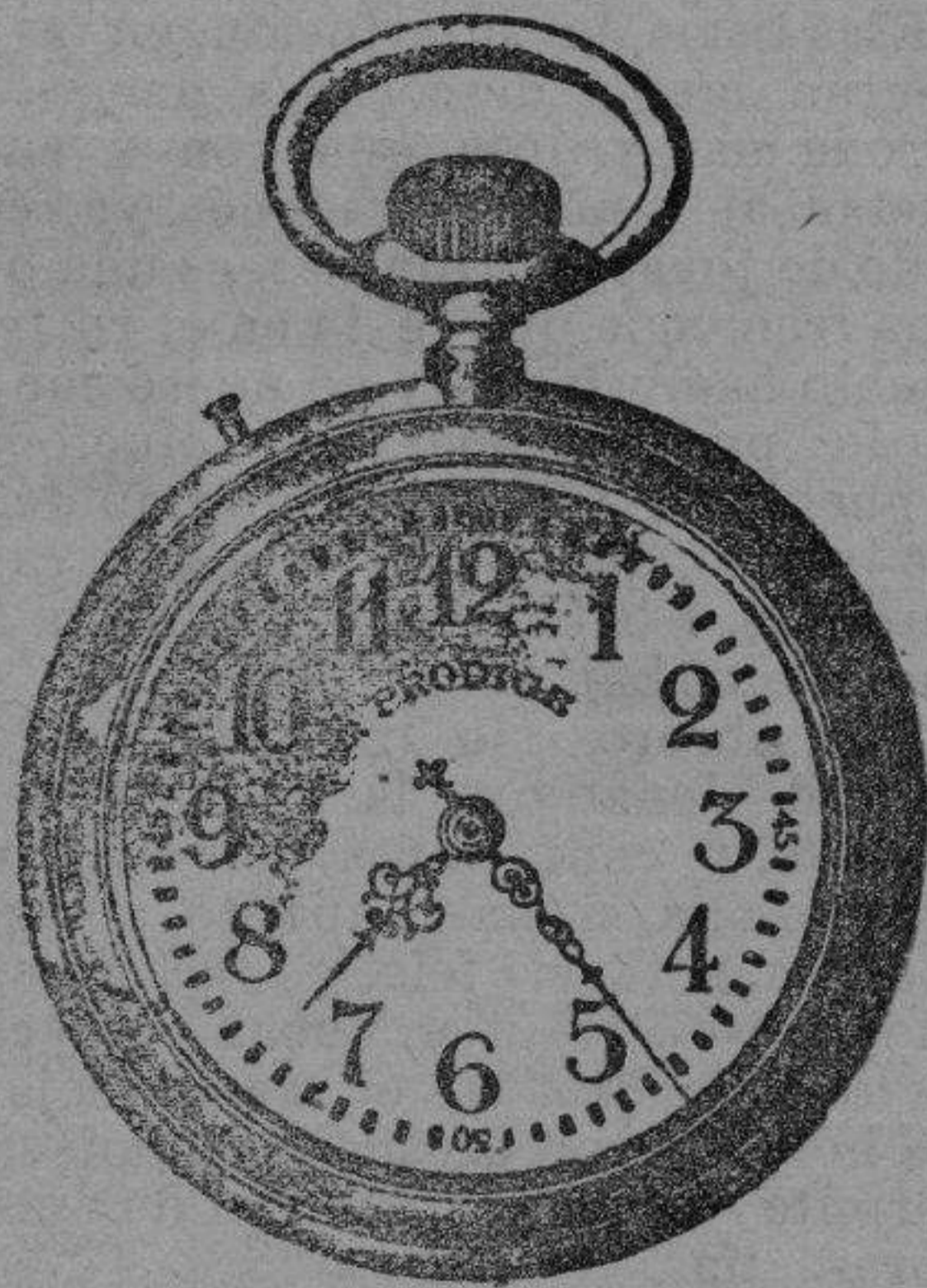
¡Ay qué caída la de Maura con todos sus filisteos! ¡Ay qué paliza la que van á llevar los jesuitas y los frailes el día menos pensado! ¡Ay qué gustite me está dando Combes! ¡Ay qué mico se han llevado en Madrid los alcoholeros vascongados! ¡Ay qué gordo que es Merodio! ¡Ay qué discursos más chistosos los del chato del ayuntamiento! ¡Ay qué telas y qué paños y qué dibujos más retonitos para abrigos y marinera los que se han recibido para el invierno en el estrepitoso comercio de la Viuda de CONSTANTE! ¡Hay que ir á visitarlo, señoras y señoritas, viudas, casadas y doncellas! ¡Hay un sartido monstruo y hay unos precios horriblemente baratos. San Francisco, 29.

Estoy preocupadísimo. ¿Se casará, por fin, la infanta, ó se quedará para vestir vírgenes? Meditemos. ¿Se morirá Salmerón sin traer la República? Es un misterio. ¿Se habrá puesto alguna vez la virgen de las Mercedes el chaleco que la regaló Maura? ¡Vaya usted á saber! ¡Irá al extranjero don Alfonso en automóvil y á toda máquina? ¡Pues ojo con los árboles del camino! ¿Habrá llegado la hora de las grandes convulsiones? ¡Voy á mirar el reloj! ¡Caraball! ¡Parado. Voy donde Enrique ARNAEZ, Sucesor de Aragónés, que me lo arreglará en un periquete. Gran sartido en relojes de bolsillo de las mejores marcas: Waltan, Omega, Longines, Bachtmitz, Roskopf, etc., etc. Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Nota yo por este tiempo todos los años lo mismo, que los días son tan cortos como el médico chiquito y las noches son más largas que una arroba de chorizos, y que se deja sentir con bastante fuerza el frío y que al salir del teatro se tiene mucho apetito, por lo cual es conveniente irse derechos á EL SIGLO á tomarse un refrigerio bien mojado con el tinto. ¡Qué bien se come y se bebe en sus pequeños cuartitos, tan monos, tan coquetones, tan apropiados y limpios! ¡Qué rico sabe el jamón! ¡Qué bueno que está el pollito! ¡Qué tientos á la botella

del Rioja clarete ó tintol Y si se va con señora ¡vaya una cena, mi amigo! Servicio á la carta.—Precios moderados. Fonda permanente. San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Para político desahogado, Romero Robledo. Para sacristán y enredador, Maura. Para trapiondas y traiciones, Moret. Para oler en donde no le llaman, Sanchez Toca y sus narices. Para pelma, Rodríguez Sampedro. Para gargantuas, los Pidales. Para cojo... Romanones; que es cojo. Para colchón, la tripa de Azcárraga. Y para mejores colchones, camas, lavabos, sillerías y muebles de todas clases, á plazos y al contado, el gran bazar de Justo MURUA. Hernani, 4.



LIQUIDACIÓN VERDAD De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura. MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS. Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura. NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj. Hay un inmenso sartido de cadenas de todas clases, á precios económicos. Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Señores, llegó la hora de que pidamos á gritos en LA PARRA CASTELLANA los ricos pájaros fritos. Se reciben diariamente centenares de docenas, que de noche se consumen en pisco-labis y cenas. Todos los días son frescos, se comen sin tener gana. ¡Vayamos todas las noches á LA PARRA CASTELLANA! Hernani, 3.

He corrido varias tierras del extranjero y de España estudiando sus productos y pobladores y razas. Y lo mismo que en Bilbao son en Valencia las habas y en Asturias son iguales los nabos y las castañas. Las mujeres son lo mismo en Bilbao que en la Pampanga, unas grandes y otras chicas y unas feas y otras guapas y en el mismo sitio todas tienen abierta la raja donde cuelgan los pendientes de brillantes y esmeraldas. Pero no hay en ningún sitio, ni en América ni en Asia, un gran Almacén de Muebles igual que LA SEVILLANA, famosa por sus colchones,

por sus lavabos y camas y por que vende á unos precios que parecen una ganga. A plazos y al contado. Corrao, 9.

—Atiende lo que te digo y no seas pelma, Pelafre. ¿Que ties alterao el pulso y quieres que se te baje? Pues te vas á la Laguna, ó á la Fuente, ó á otra parte; tomas baños de María, que son calientes y suaves, y ya verás como el pulso no te da guerra. Pelafre. —Cuidiao que eres sacamuelas y que la metes. Sochantre. Ni yo tengo el pulso en alto, ni más hacia acá del catre, ni necesito á María pa con ella remojarme. Precisamente mi pulso no me lo noto ya casi y per mucho que me lo ando no me lo encuentro, no late. Anda, pues eso es más malo. Tú tienes roña, Pelafre. Conque vete donde ANGULO y que te afeite y te lave. —¿Lava también la cabeza? —Si, hombre, por un par de reales. —¿Y lava el pescuezo? —Claro. —¿Y lava?... —¡Todo Pelafre! Peluquería, San Francisco, 27.

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urazurrutia, 15 Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

No obstante la gran carestía de los artículos de primera necesidad, hemos adquirido grandes existencias á los precios mínimun que ha sido posible, por lo cual podemos ofrecer á los precios siguientes: Aceite superior, 1,2 litro . . . 55 cts. Vino aragón, id. id. . . . 25 » Arroz valenciano, 1,2 kilo . . . 25 » Azúcar centrífuga, id. id. . . . 55 » Alubias blancas, id. id. . . . 20 » Tazajo superior, id. id. . . . 55 » Café superior, 1,8 id. . . . 40 » Bacalao Islandia, 1,5 id. . . . 60 » Habas de Egipto, id. id. . . . 20 » Patatas superiores 1,4 arroba. 40 » Carbón piedra, el quintal . . . 1,90 Y por el mismo orden los demás artículos. Todo comprador tiene derecho á quedar interesado en las ganancias.

La otra noche fui al teatro de los Campos con objeto de reirme viendo *Los pícaros celos*. Y... ¡maldita sí! Salí completamente entristecido. Delante de mí había un señor gordo que á cada paso, ¡zas!, se atizaba unos azotes, cuando con la mano derecha, cuando con la izquierda, que me daba lástima y no me dejaba atender á la función. El hombre no paraba en los azotes, persiguiendo á una mosca tenaz y pegajosa por lo que, todo condolido, le dije: Si quiere usted venir al teatro y que no le molesten las moscas, póngase usted el sombrero, ó use usted el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, que en ocho días le convertirá ese melón pelado en un magnífico plumero. Analizado por el Laboratorio Químico Municipal. Precio de frasco: 5 pesetas. Tendería, 8. 4.º

HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana LAS ARENAS.

Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, G. O.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.